



LA TAUROMAQUIA de Francisco de Goya y Lucientes

31 MAR – 26 JUL 2026

Centro Cultural Fundación Unicaja de Antequera
Calle Cantareros, 2. Antequera

De lunes a sábado de 10.00 a 14.00 h y de 16.00 a 19.00 h.
Domingos y festivos de 10.00 a 14.00 h.

Entrada gratuita

LA TAUROMAQUIA

de Francisco de Goya y Lucientes

LOS TOROS EN EL ARTE

En los siglos XX y XXI, la dedicación a la vida y obra de Francisco de Goya por parte de historiadores y críticos ha tenido una especial proyección, multiplicándose los estudios y tesis sobre los diversos aspectos que conforman su extraordinaria personalidad. Todo ello ha supuesto un gran avance en el conocimiento de un artista que constituye uno de los hitos fundamentales de la pintura universal.

Ciñéndonos a su obra gráfica, y más concretamente a “La Tauromaquia”, son muchos y distintos los puntos de vista sobre el porqué de esta extraordinaria y bella serie de grabados. Sin embargo, en mi opinión, existe una visión especialmente acertada, la que nos dejó quien fuera crítico de arte y figura fundamental en la historia del Museo Nacional del Prado, Aureliano de Beruete y Moret. Esta serie de aguafuertes, junto a Los Caprichos, Los Desastres de la guerra y Los Disparates, conforma una colección de grabados absolutamente inigualable.

“En Goya traté de la relación del pintor con la fiesta de los toros, del origen de esta y de las causas que determinaron que, en la época del pintor, lo que había sido un deporte de nobles se convirtiera en un espectáculo popular. No he de insistir en este punto, solo recordar que los años de Goya son aquellos en los que se fundamenta y crea el arte del toreo. Francisco Romero idea matar los toros cara a cara, tratándolos con una pequeña muleta; Costillares ejecuta por primera vez el volapié y se le ocurre adornar a los lidiadores con vistosos trajes de seda cubiertos de alamares y caireles; Pedro Romero, con un estilo peculiar, ceñido, elegante, sereno y reposado, es el fundador de la escuela rondeña; “Pepe-Hillo” valiente hasta la temeridad funda la escuela sevillana, la afiligranada del toreo alegre y movido, en que todo es gracia y adorno.”

“El entusiasmo de Goya por este espectáculo netamente español lo prueba la serie de obras pictóricas que dedicó a reproducir escenas taurinas de todo género. Ese entusiasmo perduró en el artista hasta su última época, como demuestra una carta de Moratin, fechada en Burdeos en 1825, cuando el pintor y el poeta se encontraban expatriados, en la que se lee: ‘Goya dice que él ha toreado en su tiempo y que con la espada en la mano a nadie teme. Dentro de dos meses va a cumplir 80 años.’ En su faceta de grabador, dedicó al espectáculo de los toros esta importante serie de aguafuertes que nos ocupa, una de las más famosas y artísticas que se hayan realizado. Muestra en ella un deseo de manifestar erudición, no contentándose con reproducir suertes y actitudes de la lidia —es decir, el toreo como espectáculo—. Aun cuando la serie se titula Tauromaquia, vocablo que solo expresa el arte de lidiar toros, su contenido demuestra que el artista quiso ir más allá: representar la lucha del hombre con el toro en toda su dimensión. Algunas de sus láminas —las primeras de la serie— adquieren incluso un carácter legendario e histórico, haciendo aparecer árabes, moros y personajes como el moro Gazul, el Cid Campeador o Carlos V.”

AURELIANO DE BERUETE Y MORET

Y esa es también mi impresión: Goya queda impresionado, fascinado por la belleza, la crudeza y la barbarie de un espectáculo absolutamente subyugante, embriagador, único.

Ahora, una vez más, y gracias a la Fundación Unicaja, tenemos la ocasión de disfrutar, en las paredes del Centro Cultural Fundación Unicaja en Antequera, de esta fascinante serie de aguafuertes que el maestro de Fuendetodos realizó para el disfrute de quienes amamos, de igual manera, dos formas de expresión artística: la pintura y la tauromaquia.

EMILIO MORALES